

RIESGOS DE LA NATURALEZA, HUMANA

Juan Pablo SITÁ, Compañía MEGA S.A., juan.p.sita@ciamega.com.ar

¿Transgredir es parte de nuestro ADN?

Un enorme cartel de fondo amarillo y grandes letras negras enfatiza “*en la oscuridad, si se mueve es alimento*” y una silueta de perfil de cocodrilo amenaza con su boca abierta; el cartel sigue advirtiendo “*prevéngase, identifique los riesgos*” y unas líneas inferiores de la gráfica remata diciendo “*no deje a sus niños tirar piedras o juguetes al agua. Para los cocodrilos un splash significa comida*”. Otra señalización en forma de rombo indica “cuidado”; esta vez sobre un fondo naranja llamativo “*mantenga alejada y bajo control a su mascota*” y más atrás un cerco muy prolijo de madera, definido como barrera física entre el riesgo de la naturaleza y las personas.

Un parque espectacular, el hábitat conservado y protegido, en general buena limpieza más allá de algunas pocas botellas y latas de cerveza enroscadas entre los pastizales. Los cocodrilos que se pueden ver miden hasta 3 metros de largo y ellos mantienen la distancia de nosotros, ellos buscan alejarse de nosotros y hasta parecería que el tibio sol de la mañana es de su exclusividad.

Conversando con uno de los oficiales de protección de fauna, pregunto si registraron accidentes con fauna peligrosa; me contesta que sí y que lamentablemente son más de los que uno quisiera; me comentó que muchas personas desafían a estos gigantes en nado, en velocidad, en medir sus reflejos, en escaparse antes que sus bocas puedan atraparlos y otras tantas locuras. “De hecho, nosotros estamos acá para cuidarlos a ellos, de nosotros mismos”; remató el guardaparque.

Me di a la tarea de buscar eventos y en la web encontré varios episodios donde la realidad excede a los creativos del cine; hice foco sobre uno en especial, en el estado de Texas, localidad de Orange donde poco más de 2 años atrás, un hombre se dio a la tarea de nadar pese a la advertencia de su novia, pese a la cerca de seguridad y pese a la cartelería de seguridad; su novia declaró frente a la policía que su amado apuró a terminar su cerveza, se quitó su remera y se lanzó al agua gritando “*fxck that alligator*”; y justo después de saltar al agua, la chica observaba al cocodrilo de casi 4 metros, como se acercaba hacia su novio y sin terminar de advertirle por última vez, Woodward fue atacado violentamente.

El reporte indicaba que la policía del condado no pudo determinar si el alcohol consumido por Woodward jugó un papel preponderante en la cadena indeseada de eventos.

¿Cuántas veces sucede, que hacemos aquellas cosas que sabemos que no debemos hacer?; sin embargo ahí vamos, una vez más a materializarlas; ¿cuántas veces sabemos y entendemos con cabalidad intelectual que las normas de seguridad establecidas son precisamente para preservarnos, para mantener nuestra integridad psicofísica y nuestro bienestar?; es que nadie en sus propios cabales atentaría contra su propia naturaleza y es allí donde se activa nuestro instinto de preservación; pero cada vez parecería estar menos alerta; me pregunto ¿necesitamos más regulaciones? o ¿desempolvamos los principios dormidos que cada uno llevamos escritos en el ADN?

Si observamos con detenimiento, en la mayoría de las causas raíces de los eventos, los mismos están liderados o bien por la falta de identificación de los riesgos (en etapa temprana a la planificación de la tarea) o bien por la enemiga complacencia; ya que se reconoce el riesgo y su medida de control, pero resulta que al género humano, nos viene más fácil saltar o aplicar un atajo al proceso normal y lógico del método de seguridad, probado y aprobado.

Usucapión de los riesgos

Según la definición jurídica, usucapión es llamada a la prescripción adquisitiva o positiva que indica un modo de adquirir una propiedad o bien por el transcurso del tiempo y esta adquisición se lleva a cabo mediante una posesión continuada y sostenida en el tiempo que exige la ley.

Dicho en lenguaje coloquial vale decir que, al hacerme cargo, por ejemplo, de los impuestos del terreno de la otra cuadra de mi casa, donde nunca apareció el dueño y habiendo pagado mes a mes cada peso de los servicios, al cabo de un cierto tiempo ese terreno se convierte en mi propiedad. Estableciendo un paralelismo con el mundo de los riesgos, sucede lo mismo cuando encontramos discursos subestándares como; “este trabajo lo hice así toda mi vida”; “esta es la forma que me enseñaron y es la más rápida”; “déjame a mí; esto se hace así”; “hace 20 años que manejo en esta picada”; “uy si supieras; como se trabajaba antes ... esto no es nada”; “no hace falta cortar (la energía) es más rápido así”; “la única forma, es probarlo a máxima velocidad”; y la lista es un sinfín de personas devoradas por los cocodrilos, éstas excusas más temprano que tarde engrosan la lista de familias destrozadas.

De igual modo, sobre el cómo se afrontan los desafíos del mundo de la seguridad queremos aplicar el concepto de usucapión sobre los aspectos ambientales; pero ya no tenemos tiempo para relajarnos, tampoco en estas áreas; es tiempo de poner fin a los estados de incertidumbre que nosotros mismos creamos; vivimos en un tiempo donde sabemos lo que tenemos que hacer, se acabó el tiempo de las excusas y debemos pasar a la acción concreta, positiva y evolutiva.

Todos; los profesionales de las áreas relacionadas con el “gestionar riesgos” debemos enfocarnos en la sensibilización e importancia de edificar una cultura para manejar riesgos integrados; desde los distintos abordajes y puntos de vista; sean técnicos, ambientales, de salud, de seguridad y hasta desde el propio negocio; para beneficio entre las personas, para la prosperidad y sostenimiento de nuestras fuentes de trabajo y para el cuidado efectivo y protectivo del único entorno natural que tenemos.

Nuestra nave espacial, merece toda la atención

Según el reciente informe del Foro Económico Internacional 2019, el mismo expresa que dentro del top 10 de los riesgos mundiales, los cuales se encuentran categorizados como: riesgos económicos, ambientales, geopolíticos, sociales y tecnológicos; indican que 5 de estos riesgos, están relacionados con el ambiente y encabezan lo más alto de la matriz de probabilidad e impacto; y en su mayoría son el resultado de afectaciones por nuestra propia naturaleza humana.

- Eventos climáticos extremos (inundaciones, tormentas, etc.)
- Fracaso de la mitigación del cambio climático y la adaptación a este
- Desastres naturales (terremotos, tsunamis, erupciones volcánicas, etc.)
- Pérdida de la biodiversidad y colapso de los ecosistemas naturales (terrestre o marino)
- Desastres ambientales ocasionados por el hombre (contaminación, derrames, etc.)

Analizando el siguiente cuadro, con el ranking de los riesgos más relevantes según la encuesta de precepción sobre los riesgos mundiales 2018-2019 del Foro Económico Mundial, nos debería surgir la inmediata pulsión del actuar, obviar los brazos cruzados y por portando la esperanza de cambio evitando llegar al peligroso momento de darnos cuenta y que ya sea tarde para el actuar.

El ranking de la reflexión y de la toma de conciencia

Los 10 principales riesgos Mundiales en términos de Probabilidad		Los 10 principales riesgos Mundiales en términos de Impacto		Categorías
1	◆ Eventos meteorológicos extremos	1	◆ Armas de destrucción masiva	◆ Económica
2	◆ Fracaso de la mitigación del cambio climático y la adaptación a este	2	◆ Fracaso de la mitigación del cambio climático y la adaptación a este	
3	◆ Desastres naturales	3	◆ Eventos meteorológicos extremos	◆ Ambiental
4	◆ Fraude o robo de datos	4	◆ Crisis hídricas	
5	◆ Ataques cibernéticos	5	◆ Desastres naturales	◆ Geopolítica
6	◆ Desastres ambientales provocados por el hombre	6	◆ Pérdida de la biodiversidad y colapso del ecosistema	
7	◆ Migración involuntaria a gran escala	7	◆ Ataques cibernéticos	◆ Social
8	◆ Pérdida de la biodiversidad y colapso del ecosistema	8	◆ Colapso de la infraestructura crítica de información	
9	◆ Crisis hídricas	9	◆ Desastres ambientales provocados por el hombre	◆ Tecnológica
10	◆ Burbujas de activos en una economía importante	10	◆ Propagación de enfermedades infecciosas	

Los riesgos referidos al ambiente siguen generando preocupación y llamadas de atención desde la comunidad científica y organizaciones pro-ambientes prestigiosas, el clima extremo es una realidad que llegó para quedarse y encabeza las mayores pérdidas en términos de vidas humanas y económicas. Las condiciones climáticas no van a cambiar en lo pronto, a nuestro favor; por el contrario serán más feroces.

De acuerdo con el reporte, los encuestados están cada vez más desencantados de las políticas gubernamentales pro-ambiente, la sensación es que no hay resultados concretos positivos porque no se denota involucramiento real de los gobiernos; éstos colectivos le llaman fracaso en política ambiental.

Como parte de los impactos antrópicos en el medio ambiente, la pérdida de especies (animales y vegetales) está en proceso exponencial; según las cifras del Índice Planeta Vivo edición 2018 revelaron que la población mundial de peces, aves, mamíferos, anfibios y reptiles ha disminuido un 60% entre 1970 y 2014, debido a las actividades humanas y como ya es sabido en este equilibrio definido por el sabio del Creador, estaríamos a la fecha, hipotecando nuestra existencia comenzando con impactos en nuestro desarrollo socioeconómico, productivo, de salud y sobre las fuentes de alimentos.

Los profesionales de la gestión de riesgos involucrados en el mundo del trabajo, donde colaboramos con las estrategias de desarrollo de negocios, ya sea cuidando a las personas, preservando el ambiente, procurando operaciones industriales y comerciales más seguras y rentables debemos tener un plan integral de gestión de riesgos; sabemos que la naturaleza nos cobija y también nos provee de energía, de alimentos, de agua y de todos los insumos para nuestra vida y nuestros negocios; es imperioso invertir tiempo y dinero en comprender como funcionan los ciclos de los sistemas naturales, como respetar y fomentar los consumos responsables, como favorecer la reproducción y protección de las especies para volver al equilibrio sustentable; el modelo actual tiene el certificado de defunción, con fecha cercana.

Navegando en un mar de crisis

Día a día se acelera el deterioro del ambiente y lo observamos pasivamente, como si la responsabilidad fuera de otro; quedamos atónitos sin reaccionar y quizás minimizando las consecuencias y sus resultados. Por un lado, somos conscientes de los fracasos en materia de política ambiental de los gobiernos y por el otro, nos cuesta la adaptación al cambio climático o simplemente lo minimizamos.

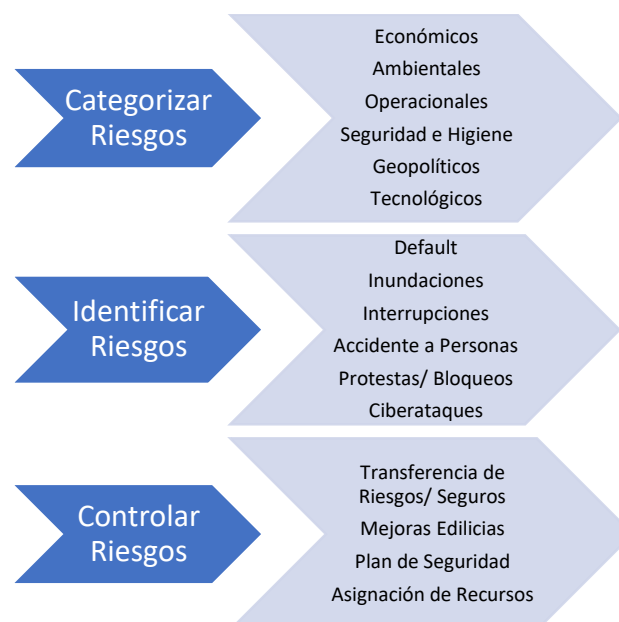
Si no afrontamos estos riesgos y sus implicancias con plan específico y rigurosidad quirúrgica, estaremos en problemas serios; ya podemos ver los resultados de los actuales impactos directos para las personas y para las empresas; ya estamos viviendo hechos catastróficos por efecto de inundaciones, pérdidas de vidas, pagos de mayores primas de seguros, por incendios devastadores, por interrupción de negocios, entre otros. Frente a este panorama, el mismo día después de la catástrofe; ¿qué haremos y qué metodología planteamos? ¿cómo nos preparamos para afrontar lesiones a personas, daños materiales (instalaciones, procesos, daños a terceros, entre otros) por efectos propios y/o de la naturaleza? ¿cómo afrontamos las pérdidas del negocio en términos económicos?

El cambio climático es un nuevo riesgo y debe estar en la agenda de los administradores de riesgos, en las matrices de riesgos y en las mesas de todos los directorios, dueños de empresas, organizaciones y empresas de servicios.

Es natural preocuparse de los grandes problemas, lo mencionado hasta aquí nos saca del área del confort, nos hace reflexionar y nos inquieta ya que todos tenemos personas que dependen de nosotros y nosotros de otros; siempre tenemos a quien amar y alguien que espera en casa todos los días.

Ya está demostrado que los pequeños cambios que efectuamos frente a escenarios de dificultades transforman paulatinamente la realidad de los problemas y por ende empezamos a materializar acciones correctivas en concreto; si bien resulta compleja la tarea de simplificar el mundo de los riesgos; un buen comienzo es el conocimiento y dominio, hasta donde podamos identificar, de la realidad.

Los 3 pasos básicos del proceso de identificación de riesgos (ejemplo)



¿Cómo podemos pensar en la preparación frente a las contingencias?

a. Trabajos de arqueología

Recopilar toda aquella información sobre eventos, siniestros, accidentes, fallas que ocurrieron o que pudieron materializarse, dentro del sistema que estamos abordando (ejemplo. procesos productivos, cadena de suministros, ambiente laboral, medio ambiente, comunidades, etc.); ¿qué cosas no están funcionando? ¿qué podría fallar de las cosas que hago?

No minimice los cuasi-accidentes; son indicadores de algo que no está bien; nos hablan de vulnerabilidades que pueden ser aisladas o sistémicas y al descubrirlas y desenterrarlas nos ayudarán a desactivar esas bombas que podrían detonar, pero sin saber ni dónde ni cuándo.

De la experiencia del mundo de la prevención se podría sostener que el abordaje creativo en materia de prevención es inversamente proporcional a los incidentes que sobresalen de los procesos; pensemos que una falla no abordada a tiempo se materializará en un evento; sobre las personas, o los procesos, sobre el ambiente o en el negocio.

Pensemos los riesgos en términos de estas 5 grandes categorías: económico, ambiental/seguridad a las personas, geopolíticos, sociales y tecnológicos; en un equipo multidisciplinario.

b. A veces menos, es más

Al proceso de identificación de riesgos, le resulta provechoso adicionar el pensamiento lateral (técnica para la resolución de problemas de manera imaginativa); buscando que las decisiones puedan ser, de manera constructiva, cuestionadas desde diversos puntos de vista y de resultar necesario contrate especialistas con suficiente autoridad técnica y de probada trayectoria. En estos casos la idoneidad y la pericia siempre son el diferenciador.

El enfoque grupal siempre resultará positivo, no hay únicos jugadores dueños de la verdad, un principio del liderazgo indica que en la multitud de consejeros se encuentra la sabiduría.

El referente de la gestión de riesgos debe liderar, objetivamente estas sesiones de *brainstorming* propiciando un ambiente motivador y abierto; sin coartar las expresiones, pero manteniendo el foco en el objetivo único y principal de identificar fallas, teniendo en mente la metáfora del queso gruyere la cual busca evitar que los agujeros de las fetas de quesos se alineen y permitan así la materialización del evento en el sistema.

c. Señales de alerta, deténgase

No pase por alto aquellas situaciones de análisis técnicos, normativos, económicos, tecnológicos, humanos y sociales, entre otras ventanas de análisis difíciles; que conocemos y que merecen mayor tiempo de atención y dedicación, porque son difíciles.

Es tendencia natural quedarnos en la zona de confort; en tal caso no cierre estos temas complejos o que parecen situaciones sin solución; si queda empantanado en algunos de estos puntos coloque una señal de alerta (pendientes) y vuelvan con cabezas renovadas sobre estos puntos. En la gestión de riesgos muy pocas veces las problemáticas se resuelven de manera simple y a la primera vez.

Metodología, disciplina operativa y rigurosidad técnica son el basamento de la espiral ascendente hacia la construcción de un camino a la excelencia.

d. Creando escenarios apocalípticos

En el mundo de la prevención se dice muchas veces que la realidad supera la ficción, este es el ejercicio que se debe plantear, a veces sucede que las competencias intelectuales nos dan

certidumbres equivocadas sobre aquellos resultados alcanzados, allí es un buen momento para replantear posibles escenarios de fallas y hasta escenarios catastróficos.

En la actualidad el mercado asegurador cuenta con herramientas de *analytics* muy interesantes y precisas que simulan escenarios de incendios, terremotos, inundaciones; hasta arrojan resultados con proporciones exactas y alcances de los mismos, que vinculados con valuaciones de activos nos pueden arrojar estimados muy exactos de costos de pérdida y reposición, entre otras informaciones relevantes.

Simples preguntas, grandes respuestas; ¿qué puede salir mal? ¿estoy preparado para enfrentar lo peor? defina; ¿qué es “peor” para la organización? en el supuesto que hoy, mi organización, sufriera un evento catastrófico en términos de no poder producir ¿qué hacemos al día siguiente del evento? ¿tenemos un plan de acción frente al *business interruption*? Seguramente tenga paquetes de seguros y de variados tipos, descartamos que tiene sus pólizas y coberturas vigentes, ha leído las cláusulas y sus excepciones, pero ¿las sometió a los especialistas para verificar que son actuales, que los coasegurados son todos los que deben ser, que no está infrasegurado? entre otras preguntas.

e. Gestione sus propios indicadores

Siempre existirán planes de trabajo, de esto se trata; defina las acciones con los referentes o dueños responsables del proceso, acuerden fechas y acciones consistentes que nos permitan anticipar esos efectos no deseados en la organización.

Tan importante como el método determinado para el control de riesgos elegido, resulta la definición de las metas y objetivos; los llamados indicadores KPI's (*Key Performance Indicators*) deben ser definidos para leer y actuar sobre estos riesgos; William Thomson Kelvin fue quien dijo “*lo que no se mide, no se puede mejorar*” y esto nos da pauta, de la importancia sobre estos procesos de control, en cualquier tipo de organización.

f. At last but not least

Esta es la parte difícil; no hay nada ni nadie que pueda garantizar y/o asegurar que la inmensa matriz de riesgos definida, que las detalladas identificaciones de los riesgos en todos sus contextos y que los minuciosos planes de acción y monitoreo de riesgos que buscamos controlar; puedan fallar.

De hecho, van a fallar. Algo saldrá mal y debemos siempre, estar preparados en estas situaciones. La clave de éxito, sin dudas, define el trabajar en la prevención de las situaciones no deseadas; pero no podemos quedarnos allí esperando el reconocimiento y la autoproclamación de lo bueno que somos; sino trabajar en el segundo apoyo de la estrategia y es en el ¿cómo actuar frente a lo peor? cuando se materializó el accidente, la catástrofe natural, el desperfecto tecnológico o la falla de los procesos.

Referencias bibliográficas y fuentes de información:

- a. <https://www.texasmonthly.com/the-daily-post/texas-gator-kills-man-in-orange-ending-a-179-year-streak/>
- b. Definición de usucapión, diccionario del español jurídico. Real Academia Española.
- c. MARSH Panorama de los Riesgos Mundiales 2019
<https://www.marsh.com/ar/es/insights/research/informe-riesgos-globales-2019.html>
- d. Reporte del Foro Económico Mundial (inglés) <https://www.weforum.org/reports/the-global-risks-report-2019>

- e. Índice Planeta Vivo. [https://www.wwf.es/nuestro trabajo /informe planeta vivo/](https://www.wwf.es/nuestro_trabajo /informe_planeta_vivo/)
- f. Reason J. Human error: models and management. the Swiss cheese model of safety

Breve CV

Formación: Ingeniero en Seguridad Ambiental - UdeMM
 Licenciado en Seguridad e Higiene en el Trabajo - UdeM
 Master Executive en Dirección de Empresas Industriales - EOI

Posición: Gerente de Gestión de Riesgos en Compañía MEGA S.A.

Trayectoria: 14 años en la organización Techint liderando aspectos ambientales y de seguridad en proyectos globales de ingeniería y construcción.